

Ontología como crítica y la epistemología como reificación

Javier Neuman¹

Resumen

Esta entrega se enfoca en el debate epistemológico en investigación en ciencias sociales presentando los avances de resultados parciales sobre un proyecto que se despliega incluyendo tres instancias: la onto epistemológica, la teórica y finalmente la de hallazgos empíricos. La primera comprende cuatro estudios: "ontología como crítica y la epistemología como reificación", "la falsa paradoja entre racionalismo y relativismo: abstracción, objetividad e imágenes de la ciencia", "La epistemología en los entrecruces del triedro de los contextos", y por último, decurrente de las tres problematizaciones, discusiones y posicionamientos anteriores "qué es la ciencia en cuestión: sacando punta, confrontando visiones y posturas". Tanto para la cátedra como para la investigación se impone producir síntesis de las implicancias y conexiones entre las posiciones asumidas en epistemología, para la construcción de teoría, y por ende, en la orientación misma de toda y cualquier investigación en ciencias sociales.

Palabras Claves: ontología, epistemología, crítica, reificación

The false discussion between the ontology as critics and the epistemology as reification

Abstract

This installment focuses on the epistemological debate in social science research presenting the progress of partial results on a project that is displayed including three instances: the onto epistemological, the theoretical, and finally the empirical findings. The first consists of four studies: 'The false discussion between the ontology as critics and the epistemology as reification', 'The false paradox between rationalism and relativism: abstraction, objectivity, and images of science', 'The epistemology in the interweave of the trihedral of the contexts', and by last, decurrent of the three problematizations, discussions and previous positions "What" is the science in question: taking tip, confronting visions and positions 'For both the Chair and the research is essential to produce synthesis of the implications and connections between the positions taken in epistemology, theory building, and therefore, in the orientation itself of the whole and any social science research.

Keywords: ontology, epistemology, critics, reification

¹ Sociólogo. Investigador Activo Programa PRONII CONACYT PY. Asunción, Paraguay. Correo electrónico: javiernuman18@hotmail.com

1.1.- Introducción

1.1.1- Onto y epistemología como sustrato de construcción teórica

El propósito de este papel de trabajo, como punto de partida ya utópico para la investigación, es poner en discusión y simultáneamente poder explicitar los supuestos dependientes de determinadas definiciones y posturas ontológicas – epistémicas asumidas de hecho, que actúan a posteriori, con nivel menor de generalidad como sustrato de articulación con orientaciones teóricas sustantivas diversas. En principio, necesariamente más para uno mismo como investigador en ciencias sociales que para un auditorio, aunque también para éste, por una cuestión de “objetividad”. Asociada a la problematización sobre qué bases reposa la perspectiva objetiva enunciada cuando se lee y presenta algo que se asume como real, desde un cuerpo de conceptos particular. Objetividad entendida desde el inicio como construcción teórica, y sólo inteligible como tal dentro de dicho soporte. La objetividad invocada depende o solo vale de manera relativa relacionalmente a su referente teórico. Onto y epistemología como sustrato de construcción teórica y ya siendo expresión de ésta última, y su concepto de verdad, observacional y no observacional, de lo real como experiencia.

En un segundo momento, ya polemizando con la fundamentación epistemológica contemporáneamente por parte de Montaña (Montaña y Borgiani, 2000), contestando sus afirmaciones que consideran excluyente la antítesis entre lo ontológico y el abordaje epistemológico, para explicitar más aún los supuestos de éste debate

y posturas asumidas.

Posición onto-epistémica que necesariamente nos impone, como toda definición, el cuerpo de conceptos, herramientas de aproximación observacionales y no observacionales, que se derivan de teorías y sus enunciados teóricos, la mirada desde la cual abordamos nuestros temas problemas y objetos de estudio. En ese sentido, se subordina lo metodológico procedimental técnico, a lo teórico, y esto, a la definición ontica epistémica, que asimismo, en gran parte, no es independiente de lo político. Saber poder que incluye intereses, prejuicios, ideología, el tercer contexto de aplicación-intervención del entrecruce del territorio de la episteme desde una perspectiva crítica, junto con los de justificación y descubrimiento.

Los presupuestos ontológicos-epistemológicos consientes e inconscientes, implícitos y explícitos, se ligan, definen, o deberían hacerlo, con las definiciones teóricas, metodológicas y técnicas, así como, acerca de qué se considera la experiencia, un dato –construido o captado por la experiencia sensorial, objetividad, etc. La coherencia, y su articulación, así mismo, demanda remitir, al menos tener en cuenta, las diferentes posturas, y por tanto de orientación en la investigación, cuando no, en la praxis en términos generales, académica, sociopolítica, propuestas, preguntas, respuestas, aplicación intervención, etc. No es lo mismo una que otra herramienta, un u otro método, un “dato” común a diversos métodos y teorías, etc. Al menos, el cómo, el uso de los métodos y técnicas debe estar definido desde la teoría, así como de los supuestos que han conducido hacia la misma, como opción y construcción. Obviamente siempre

denotamos una postura, pero se contestan las opciones para fundamentarnos.

Discusión acerca de los fundamentos a través de la cual se busca articular los (i) “supuestos filosóficos de las ciencias sociales”, rastreando las “grandes escuelas filosóficas” para, a partir de allí, hacer una primera síntesis integrativa para la (ii) “construcción epistemológica de las ciencias sociales”, lo cual deriva en un tercer movimiento, con la distinción central entre la (iii) “explicación” y la “comprensión e interpretación” en ciencias sociales. Al efecto parto de que:

En términos generales, la epistemología² se define como el análisis del conocimiento científico. En términos más específicos, esta disciplina analiza los supuestos filosóficos de las ciencias, su objeto de estudio, los valores implicados en la creación del conocimiento, la estructura lógica de sus teorías, los métodos empleados en la investigación y en la explicación o interpretación de sus resultados y la confirmabilidad y refutabilidad de sus teorías. (...) el primer problema, (...) los supuestos ontológicos y gnoseológicos de nuestras ciencias, está constituido por la adhesión mayor o menor, consciente o inconsciente, de los investigadores a ciertas

2 Concepto y práctica que es definida desde diversas perspectivas, que en el texto sintetizamos a fines operativos según determinados criterios. Por ejemplo, para Hacking (1985, p. 34) es la “Parte de la filosofía que estudia el conocimiento en los fundamentos de su verdad. Es decir, los criterios por los que podemos admitir la objetividad de los fenómenos cognoscitivos.” Asimismo, junto a Briones, Sautu, Lincoln y Guba, entre otros que destacamos a lo largo del escrito usamos como referencia de discusión a Chalmers, Follari, y Klimovsky.

concepciones acerca de la naturaleza última de las cosas y de su posibilidad de conocerlas. (...) ¿qué deben buscar en última instancia las ciencias sociales mediante sus teorías y sus métodos de investigación? Como sabemos, la respuesta se da también en la forma de una alternativa: por un lado, para algunos epistemólogos e investigadores, las ciencias sociales deben explicar los fenómenos que estudian mientras que para otros, el objetivo final de estas ciencias consiste en la interpretación de los fenómenos investigados. Este último dilema ha acompañado el proceso de construcción de las ciencias sociales desde sus primeros momentos y llega hasta nuestros días.” (Briones, 2002, pp. 13-14; cursivas mías).

Todo lo cual, se sintetiza en una propuesta ontológica (concepciones acerca de la realidad) –gnoseológica (y de las posibilidades y formas de conocerla) en la definición de dos grandes paradigmas epistemológicos: i) el de las teorías derivadas del paradigma interpretativo (naturalístico-cualitativista-hermenéutico-modelo de las ciencias de la cultura/humanas/históricas); y, ii) el de las teorías derivadas del paradigma explicativo (positivista-cuantitativista-modelo de las ciencias naturales -estructura y metodología de las ciencias naturales).

Llevando a que, deductivamente ninguna postura ni praxis epistemológica pueda ser neutral, y sólo objetiva respecto a sus propios presupuestos conceptuales con los cuales se construyen y recortan el objeto y la experiencia.

1.1.2.- Fundamentos desde una perspectiva crítica naturalista

Sin pretender buscar ni dar cuenta de esencias, ni de causas últimas, más que por necesidad de un padre o referencia edípica en palabras irónicas de Follari (1998; 2000), pero si compartiendo un concepto de ontología, que reconoce una realidad socio-histórica o ser social que existe de manera independiente del sujeto cognoscente, pero asequible sí y solo sí a través del “concepto” o construcción teórica.

El concepto de reflexividad epistemológica permite articular en el enfoque bourderiano las perspectivas objetivistas y subjetivistas, permitiendo en este sentido, la superación del divorcio absurdo existente entre el análisis de las condiciones materiales de existencia de los agentes y los elementos simbólicos, producto de la interacción cotidiana. (Blanco, s/f, p. 2)

La construcción del problema y del objeto, así como los procedimientos de “hacerse” del mismo, dependen de cómo previamente se entienda o defina la materia sobre la que uno va intentar de dar cuenta describiéndola, explicándola e interpretándola.

A ninguno de estos filósofos se le ha ocurrido siquiera preguntar por el entronque de la filosofía alemana con la realidad de Alemania, por el entronque de su crítica con el propio mundo material que la rodea. Las premisas de que partimos no tienen nada de arbitrario, no son ninguna clase de dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos rea-

les, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con las que se han encontrado como las engendradas por su propia acción. (Marx, 1985, pp. 18-19)

La tensión entre el idealismo y el materialismo (y sus presupuestos) constituye un espacio clásico de lucha entre orientaciones y posturas que en gran parte definen el circuito de la producción de conocimiento. Qué rastrear, para qué, porqué y cómo son algunas de las preguntas que implícitamente y explícitamente denotan lo que entendemos por realidad, el ser de referencia u experiencia.

Marx nunca utilizó los términos ‘materialismo histórico’ o ‘materialismo dialéctico’; se refirió a su propio ‘método dialéctico’ en contraste con el de Hegel y a su ‘base materialista’, con lo que se refería simplemente a las condiciones fundamentales de la existencia humana. (Fromm, 1972, p. 21)

Acompañando asimismo a Fromm (1972, pp. 20-30), y por ende a Marx (1962; 1967; 1970; 1985), compartimos la perspectiva general que en la terminología filosófica hace referencia al naturalismo como una concepción filosófica que sostiene que la materia en movimiento es el elemento fundamental del universo³.

³ Así, se puede rastrear y discutir el concepto de devenir histórico, y más precisamente de dialéctica como discontinuidad -permanente, defendido en su momento por Jean Paul Sartre (1960), en su obra: Crítica de la razón dialéctica y retomada posteriormente por Miche Foucault siguiendo a Friedrich. Nietzsche –Segunda consideración intempestiva de 1874. Puede verse, consultarse y debatir definiendo posturas al respecto, la excelente propuesta del curso o serie en formato digital “Filosofía Aquí y Ahora I y II”, www.encuentro.gov.ar/filosofia, a cargo -Conducción y Guión Original- del colega Dr. en Filosofía José Pablo Feinmann, Encuentro 12, Foucault II. Para evadir la posibilidad de confusión, distorsión de los detractores y críticos de la teoría

El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. (Marx, 1989, p. 8)

Para el caso, del conocimiento y la ciencia, y ya dentro de los orígenes y desarrollos de la teoría crítica, que se remonta a la propuesta seminal de Marx⁴, específicamente desde la mirada sociológica, a las condiciones fundamentales de la existencia humana y sus determinaciones a toda y

crítica inaugurada con Marx, y hasta de sus "errores" en su imposibilidad de separarse del concepto visión hegeliano (G. W. Hegel 1770-1831) acerca de la dialéctica –historicismo, visión de la historia, desarrollo dialéctico interno y necesario, proceso de continuidad sustancial a través del cual el sujeto absoluto toma conciencia de sí o autoconciencia. En cierta forma, de carácter historicista, universal y continuo –decurso de la historia, metafísica de la historia, principio de necesidad de ordenamiento de los hechos históricos linealmente, linealidad histórica necesaria, devenir necesario y lineal, historia racional lineal hacia al futuro, linealidad dialéctica de los contrarios –afirmación, negación, negación de la negación, nueva síntesis- que no se detiene, etc. Sin poder entrar aquí en profundidad y extensión en este rico debate acerca de los desarrollos de la perspectiva dialéctica como continuidad o discontinuidad defendemos la que creemos era la postura epistémica teórica de Marx, de la historia de los modos de producción y encadenamientos, como discontinuidades, igualmente mediados por la naturaleza y la praxis entre los hombres (y mujeres) y con / junto aquella. Otro texto importante para mí, en su momento, como lo fuera la lectura de Feyerabend respecto al lugar de la ciencia y su discusión desde la epistemología en la tensión crítica-tradicional, lo ha sido "El espejo de la producción" de Jean Baudrillard, respecto a cuestionamientos sobre ciertos fundamentos y propuestas a Marx, que igualmente hay que desarrollar, responder y no solo evadir justificando con que proviene de un 'posmoderno'.⁴ Tampoco podemos dejar de señalar la problemática relación de Foucault hacia la obra y pensamiento de Marx, a la cual se han dedicado gran cantidad de comentaristas. Entre ellos, ver: Poster, Mark. Foucault, el marxismo y la historia. Editorial Paidós, 1987. Bs. As - Argentina. También Foucault se ha encargado de apuntar una serie de críticas que, si bien hacen notar sus alejamientos y diferencias, asimismo sus complementaciones, desarrollos y por qué no, nueva síntesis contemporánea. Nosotros creemos en esta segunda opción, en la compatibilidad de sus posturas y orientaciones, de una manera crítica, es decir, superando las contradicciones sobre todo, señaladas por Foucault (historicismo- discontinuidad, modernidad-posmodernidad, totalidad-fragmentación, metarrelatos-microfísica, etc.).

cualquier praxis de la misma⁵.

Lo social en cuanto a sus modificaciones estructurales (y también las propias del campo cultural y el ideológico) es el espacio donde se establecen las condiciones de posibilidad de los discursos científicos. No se trata sólo de una lejana historia externa (como pretendiera Lakatos), de la cual la práctica científica pudiera des-embrazarse. En ese sentido, los estudios que he podido realizar sobre la sociedad y cultura contemporáneas (en especial, relacionados con la cultura mass mediática y posmodernizada), ofrecen marco a veces implícito y otras explícito, para la comprensión de las nuevas tendencias en epistemología. Creo que este es un nexo que una posición materialista sobre la ciencia debe sostener, afín además a lo que aportan las ciencias sociales actuales. El cual –y es de lamentarlas más de las veces no es afrontado por los que realizan estudios e investigaciones en epistemología." (Follari, 2000, p. 2)

Orientación naturalista que problematiza su relación con la producción de conocimiento, entre otros, en Chalmers (1988), Hacking (2001, 1985), Bernal (1967; 1969), Follari (1998/2000), Briones (2002), Kuhn (1971,

⁵ Se pueden rastrear y leer varias obras de Karl Marx, a través de las cuales se puede acompañar los diferentes procesos y momentos de sus rupturas, consigo mismo producto de la lectura, crítica despiadada a todo lo existente, praxis política, investigación, etc., que nos permite apreciar que lo más interesante es el viaje, y que no siempre fue marxista! Desde la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel (1842), La Ideología Alemana (1846), Las Tesis sobre Feuerbach (1846), Las Manuscritos Económicos Filosóficos (1844), así como una serie de Prefacios, Prólogos y Cartas, que son extremadamente útiles por esclarecedoras conceptualmente al margen de caídas dogmáticas en el fragor del debate político.

1978), Bachelard (1972, 1978), Follari (1998/2000); De Sousa Santos (1996)⁶; Zeitlin (1982); Bottomore (1988); Bottomore y Nisbet (1988); Bourdieu (1983, 1993, 2000); Darwin (1921); Sagan (1992, 1993, 1994); Einstein (1997).

La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. (...) La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo,... No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. ... punto de vista, que es el que corresponde a la vida real, se parte del mismo individuo real viviente y se considera la conciencia solamente como su conciencia. (Marx, 1985, pp. 26-27).

Recordando la sentencia que “casi naturaliza lo humano”, de René Descartes⁷, “yo pienso, luego existo”, del latín “Ego cogito, ergo sum sive existo”, y del francés “Je pense, donc je suis”, parecería que el ser pensante es anterior a su existencia misma. El naturalismo crítico intenta superar supuestos dualismos entre “cuerpo y alma”, entre el “ser y el existir”, entre el “existir y la conciencia”, o entre “las ideas y el hacer”, ahora basados en la naturaleza del hombre, el existir y la forma de esta existencia se transforma en la condición necesaria para pensarla y actuar de deter-

⁶ De Sousa Santos, Boaventura. (1996) Introducción a una ciencia posmoderna, CIPOST, Univ. Central de Venezuela, Caracas. Comentado y referenciado por Follari (2000, pp. 28-37).

⁷ Véase en su obra Discurso del Método.

minada forma en el mundo.

Tan pronto como se expone este proceso activo de vida, la historia deja de ser una colección de hechos muertos, como lo es para los empiristas, todavía abstractos, o una acción imaginaria de sujetos imaginarios de sujetos imaginarios, como para los idealistas. Allí donde termina la especulación, en la vida real, comienza también la ciencia real y positiva, la exposición de la acción práctica, del proceso práctico de desarrollo de los hombres. ... La filosofía independiente pierde, con la exposición de la realidad, el medio en que puede existir. (Marx, 1985, p. 27).

Asimismo, más adelante se retoma el concepto foucaultiano de epistémé, que nos permite asumir variaciones en su conceptualización y abordaje acerca de lo real, social, y que permite su “emergencia”, real conceptual, etc., dentro, producto y a su vez efecto de determinadas redes de relaciones sociales -espesamiento, instituciones, estructuras- de saber poder.

2.1.- Apartados de desarrollo analítico

2.1.1.- La falsa discusión entre la ontología como crítica y la epistemología como reificación

Me valgo en este apartado de problematizar y discutir la sesgada interpretación acerca del debate y conceptos sobre lo que se entiende por fundamentación epistemológica contemporáneamente por parte de Montañó desde su texto en coautoría con Borgiani (2000), sugerentemente titulado “El debate metodológico de los '80/'90. El

enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico. Presentación”.

Situándome en la línea de pensamiento de Chalmers (1988)⁸, comparto que como se suele hacer con los cuestionamientos desde la obra de Paul Feyerabend⁹ respecto a la ciencia, supuestamente por considerarlos como molesto/s, directamente ‘se hace que’ se lo/s ignora/n, porque cuestiona/n, y no se le responde, si ya no a él de manera personal, a sus preguntas interesantes claramente válidas en la problematización epistemológica. Se evade envés de responder (le/las), para contra fundamentar, y en el camino contestar y posicionarse.

Aquí se trata de evitar caer en esa misma postura que se considera errónea, de desestimar o de no responder por no compartir o estar de acuerdo con el planteo del otro, compartiendo asimismo la de Chalmers, aprovechando la contestación crítica constructiva para al mismo tiempo mismo situar posiciones, aprovechando la afirmación espuria, que dándose por supuesta, debería fundamentarse por parte de Montaño. Al considerar el debate metodológico como excluyente como opción en la antítesis entre el enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico. Más, dando por hechas ciertas asociaciones entre un campo y otro, y sus implicancias metodológicas, que dan cuenta o bien de un profundo sesgo de afirmación ideológico, o de un desconocimiento total de la materia que pretende colocar en discusión, más desde una presentación de un libro. Que casi nos tienta, desde el inicio, de afirmar casi con la misma ligereza,

8 Chalmers, Alan F. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Leer su propuesta de discusión al respecto. Por más datos ir a la Bibliografía.

9 Ver del autor, en la Bibliografía: “Tratado Contra el Método”, y, “Cómo defender a la sociedad de la ciencia”.

que el título de su presentación habla por sí mismo.

Su visión y versión acerca de la epistemología ignora su discusión crítica y diversidad de enfoques, siendo altamente conservadora, y asociando, todo y cualquier postura al respecto a una de las orientaciones, a la criticada por nosotros, junto con Chalmers (1988), Hacking (2001, 1985), Bernal (1967; 1969), Follari (1998/2000), Briones (2002), Kuhn (1971, 1978), Bachelard (1972, 1978) y otros. Es más, es claro que Montaño comparte la misma visión que nosotros o una muy similar, tanto ontológica como epistemológica y teórica, pero en el afán de buscar afirmarla, se equivoca al esgrimir una falsa relación antitética entre la onto y la epistemología, así como al asociar a la epistemología, como una orientación única, la tradicional de tinte idealista y positivista, en especial del positivismo lógico como sinónimo de epistemología.

Así, se confunde al deslindar posturas ontológicas asociadas al materialismo histórico y epistemológicas al positivismo (idealismo), particularmente sistémico (Montaño, 2000, p. 2). La asociación es falsa, pues no todas las propuestas o conceptos epistémicos parten de un apriorismo metodológico (Montaño, 2000, pp. 20-26), como no lo hacemos nosotros en nuestra propuesta (Follari, 1998/2000; Briones, 2002; Kuhn, 1971, 1978; Bachelard, 1972, 1978; y otros). Se da una lectura muy tendenciosa, sesgada, que lee mal a autores de la epistemología crítica, justamente, no tradicional. La construcción y/o reconstrucción del objeto de conocimiento, y del método (relación sujeto cognoscente – objeto investigado) “es consecuencia y punto de partida de

dicha relación” (anterior, simultánea y posterior a la determinación del método) y no solo a posteriori (procesamiento de la relación) a la construcción del método. Existen una serie de referentes epistemológicos de primer nivel, y no idealistas, que comparten esta comunidad, respondiendo a la visión de la ciencia como método, ideal – universal, formal – logicista (continuista), objetivo – neutral (internalismo), y apriorístico.

Justamente, este insumo es central para identificar y distinguir las distintas corrientes, tanto ontológicas como epistemológicas, condición sine qua non para luego inscribirnos dentro de una u otra tradición, con sus implicancias teórico conceptuales, metodológicas y de prácticas. Dialogar, problematizar y discutir con Montaña sirvió como sparring para poder aclarar dudas, y afianzar una opción.

Asimismo, más adelante, de la mano de Briones (2002) de Lincoln y Guba (1985), Vasilachis (1992) y otros, presentamos las diversas orientaciones en la discusión, construcción y opciones de fundamentación epistemológica, como base de la teorización y asimismo, decurrente de ello, de la aproximación definida en concordancia con la definición construcción del objeto. Montaña, no solo no descubre la pólvora, sino ya dicho, para afirmar su postura, que en parte compartimos, lo hace tergiversando autores, obras y conceptos, poniéndolos a todos por igual, dentro de la bolsa del positivismo fragmentador y reificante. Lo cual se hubiera superado si hubiera leído, bien, respetando sus posturas, autores de la talla de Kuhn o Bachelard, Bernal, Hacking y del propio Follari (desde la episteme), y de Marx, Bourdieu y Foucault y del propio De

Sousa Santos entre otros (desde las ciencias sociales).

3.1.- Conclusión

El método a priori y universal desconsidera lisa y llanamente otras formas de construcción del conocimiento (científico) y hasta disciplinar (ciencias sociales). Si bien es aplicable la discusión al interior de las únicas disciplinas consideradas por los mismos como científicas: duras y naturales, matemática y física, por ejemplo, no sólo no exentas del debate crítico, sino que desde el desarrollo de las mismas se producen las obras más importantes en epistemología – Kuhn, Popper, Lakatos, Bachelard, etc. En el decir de Follari, asociando ciencia, a un tipo particular de aproximación, como EL TIPO. Igual, dentro de esa forma, no se invalidan los cuestionamientos realizados a lo largo del presente avance, entre una epistemología tradicional –positivista logicista-y, otra crítica –reconocidamente producto de la construcción teórica conceptual, contextual, histórica, y discontinua.

Si bien entendemos y respetamos la postura política del mencionado colega, que además, nos parece legítima en su invocación académica, sin embargo, creemos que cae en el error maniqueo de leer e interpretar propuestas y presupuestos de manera totalmente desfigurada, para contraponer la postura y orientación que defiende. Lo segundo es válido, pero no encima de ignorar, universalizar, o mal interpretar diversos autores de las ciencias sociales y de la epistemología contemporánea. La cita de Follari (2000), así como la referencia a Briones (2002) y a Lincoln y Guba (1985), en-

tre otras posibles, son utilizadas aquí para fundamentar nuestra postura, afirmarla y definirla, y refutar al mismo tiempo posturas que, invocando criticar el maniqueísmo acaban cayendo en la trampa de asumirlo 'in-conscientemente'. Así, siguiendo a Follari (2000, p. 2), este nos dice que uno de los factores que articula los diversos artículos escritos por él sobre temas epistemológicos hace referencia a:

(...) La existencia de una misma posición epistemológica frente a los diversos problemas planteados por la actual epistemología. La oposición al empirismo y el tecnocratismo que se le asocia, se une con la asunción de imposibilidad de criterios apriorísticos universales de constitución y evaluación de las teorías científicas.

Una y otra vez, se explicita en las obras de los epistemólogos críticos, el deslinde de cualquier concepto de la ciencia como un método (definido) apriorístico, universal, necesario, casi natural, abstracto y por lo tanto supuestamente objetivo. De modelos unicistas y apriorísticos de entender a las ciencias:

Los ecos del positivismo lógico ya se apagaron en la filosofía de la ciencia; aunque no en la filosofía cotidiana de los científicos, en su ideología larvada y silenciosa. Allí, muchos continúan siendo positivistas, aún sin saberlo. Y colaboran a ello algunas posiciones neoempiristas que todavía predominan –a contrapelo del mundo– en la epistemología argentina. (Follari, 1998, p. 1).

Dando continuidad a su debate interno con Bunge y Klimovsky, entre otros idealistas

logicistas, Follari les otorga el configurar tardíamente "concepciones platónicas de entender lo científico: modelos lógico/ideales alejados de los meandros de toda realidad, apartamiento de la facticidad concreta de la historia y la producción de la(s) ciencia(s), en atención a sostener la "pureza" abstracta de tales modelos." (Follari, 1998, p. 2)

Nosotros, por nuestra parte, mantenemos nuestra crítica al planteo maniqueo y doblemente erróneo como planteo por parte de Montaña, defendiendo una postura tanto ontológica como epistemológica respecto a la producción científica (ciencia), de manera crítica, histórica, concreta, simultánea en el devenir con el problema y objeto de estudio.

4.1.- Referencias

- Bachelard, G. (1972). *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bachelard, G. (1978). *A filosofia do novo espírito científico: a poética do espaço*. São Paulo: Abril Cultural.
- Bernal, J. D. (1967). *Historia social de la ciencia*. Barcelona: Península.
- Bernal, J. D. (1989). *La ciencia en la historia*. España: Nueva Imagen.
- Blanco, C. (s/f). La vigilancia epistemológica en ciencias sociales: un compromiso ineludible. Reflexiones desde la sociología del conocimiento de Pierre Bourdieu. Recuperado de http://www.expoesia.com/media/Ponencia_Blanco_Cecilia.pdf

- Borgianni, E. y Montaña, C. (Ed.). (2000). *Metodología y servicio social hoy en debate*. Brasil: Cortez Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social.
- Bottomore, T. (Ed.). (1988). *Diccionario del pensamiento marxista*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Bottomore, T. y Nisbet, R. (1988). *Historia del análisis sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1983). *Cuestiones de sociología*. Río de Janeiro: Marco Zero Limitada.
- Bourdieu, P. (1993.). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Claves.
- Briones, G. (2002). *Epistemología de las ciencias sociales*. Bogotá: ARFO.
- Bunge, M. (1981). *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bunge, M. (1999). *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Chalmers, A. F. (1988). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Darwin, C. (1921). *El origen de las especies por medio de la selección natural*. Recuperado de cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/13559620212026495222202/index.htm
- De Sousa Santos, B. (1996). *Introducción a una ciencia posmoderna*. Caracas: CI-POST.
- Diccionario. Términos filosóficos. (2006). Recuperado de <http://lengua-y-literatura.glosario.net/terminos-filosoficos/ontico-5949.html>.
- Einstein, A. et all. (1997). *La teoría de la relatividad*. Barcelona: Altaya.
- Ferrater Mora, J. (1975). *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Feyerabend, P. *Tratado Contra el Método*. Recuperado de http://www.inicia.es/de/diego_reina/filosofia/fil_ciencia/feyerabend_metodo.htm
- Feyerabend, P. (1981). Cómo defender a la sociedad de la ciencia. En I, Hacking (Ed.). *How to defend society against science* (pp. 156–167). Oxford: University Press.
- Follari, R. (1998). *La ciencia como real maravilloso*. Recuperado de <http://redcientifica.com/autores>.
- Follari, R. (2000). Epistemología y Sociedad. (Acerca del debate contemporáneo). Versión digital original en Word proporcionada por el autor.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 2 (3), 3-20.
- Foucault, M. (1969). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1980). *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1982). *Microfísica do poder*. Río de Janeiro: Graal.

- Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Fromm, E. (1971). *Marx y su concepto del hombre (Manuscritos económico-filosóficos (1844))*. México: FCE.
- Hacking, I. (1985). *Epistemologías discontinuistas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hacking, I. (2001). *¿La construcción social de qué?*. España: Paidós Ibérica.
- Klimovsky, G. (1994). *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología*. Buenos Aires: A-Z editora.
- Kuhn, T. (1971). *La Estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Kuhn, T. (1978). *Segundos pensamientos sobre paradigmas*. Madrid: Tecnos.
- Lakatos, I. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.
- Lincoln, I. S. y Guba, E. G. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Beverly Hills: Sage.
- Marx, K. y Engels, F. (1967). *La Sagrada Familia y otros escritos de la primera época*. México: Grijalbo.
- Marx, K y Engels, F. (1985). *La ideología alemana*. Buenos Aires: Pueblos Unidos.
- Marx, K. (1962). Manuscritos económico-filosóficos. En E. Fromm (Ed.), *Marx y su concepto del hombre*. México: FCE.
- Marx, K. (1989). *Prefacio a la Contribución a la crítica de la economía política (1859)*. Moscú: Progreso.
- Montaño, C. (2000). El debate metodológico de los '80/'90. El enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico. En E. Borgiani. (Ed.), *Metodología y Servicio Social. Hoy en Debate*, (pp. 09-32). Brasil: Cortez.
- Popper, K. R. (1962). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.
- Popper, K. R. (1967). *El desarrollo del conocimiento científico. Conjetura y refutaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Popper, K. R. (1974). *Conocimiento objetivo*. Madrid: Tecnos.
- Poster, M. (1987). *Foucault, el marxismo y la historia*. Buenos Aires: Paidós.
- Sagan, C. (1992). *Cosmos*. Barcelona: Planeta.
- Sagan, C. (1994). *El cerebro de Broca*. Barcelona: Grijalbo.
- Sagan, C. (1993). *Los dragones del Edén*. Barcelona: Grijalbo.
- Sautu, R. y otros autores. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO Colección Campus Virtual.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Vain, P. (1998). *Los Rituales Escolares y las Prácticas Educativas* (Tesis de Maestría). Posadas: Universitaria Nacional de Misiones.
- Vasiliachis De Gialdino, I. (1992). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Zeitlin, M. I. (1982). *Ideología y teoría sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.